

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



### El progreso de las patas y el progreso de los traseros. Notas diferidas de *Los siervos* (1955), de Virgilio Piñera

Irina Garbatzky<sup>1</sup>  
UNR – CONICET  
[irinagarbatzky@conicet.gov.ar](mailto:irinagarbatzky@conicet.gov.ar)

**Resumen:** Las nuevas corporalidades, figuraciones de lo humano y geografías eurasiáticas de los poemas publicados en la revista *Diáspora(s)* (La Habana, 1997-2003) permitirían pensar una deriva retrospectiva de la literatura de Virgilio Piñera, específicamente en lo que concierne a las políticas del cuerpo y a una comunidad basada en la diferencia (Cragolini 2009, Espósito 2003). A partir de una lectura de la pieza teatral *Los siervos*, de 1955, en esta breve ponencia planteamos la pregunta acerca de la eficacia posterior de dos cuestiones centrales en dicha obra: la soviétización del mundo y el pensamiento sobre la comunidad.

**Palabras clave:** Virgilio Piñera – Revista *Diáspora(s)* – Literatura cubana – Políticas del cuerpo – Teatro cubano

**Abstract:** New corporalities, figurations of the human and Eurasian geography of the texts published in the journal *Diaspora(s)* (Havana, 1997-2003) would allow a retrospective thinking derived from the literature of Virgilio Piñera, specifically about body politics and community based on the difference (Cragolini 2009, Espósito 2003). From a reading of the play *Los siervos*, 1955, in this brief paper we pose the question about the effectiveness of subsequent two central issues: the Sovietization of the world and thinking about the community.

**Keywords:** Virgilio Piñera – Revista *Diáspora(s)* – Cuban Literature – Body Politics – Cuban Theatre

El argumento de *Los siervos* es subyugante. En un futuro soviético global, un siglo después de 1917, cuando “toda la tierra y todos los hombres han sido comunizados” y han llegado a su nivel más alto e igualitario de felicidad, Nikita Smirnov se declara, en el periódico Pravda, siervo a la

---

<sup>1</sup> **Irina Garbatzky.** Doctora en Humanidades y Artes con mención en Letras, por la Universidad Nacional de Rosario. Investigadora asistente de CONICET, Jefe de Trabajos Prácticos en la cátedra de Literatura Iberoamericana I en la Universidad Nacional de Rosario. Autora de *Los ochenta recién vivos. Poesía y performance en el Río de la Plata* (Beatriz Viterbo, 2013) y compiladora de *Expansiones. Literatura en el campo expandido del arte* (Yo soy Gilda, 2013), con textos de artistas rosarinos contemporáneos. Sus intereses de investigación abordan la literatura latinoamericana actual y sus archivos de intervención política.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



búsqueda de un Señor. La declaración es rebelde, porque aunque sea un mero acto formal, entraña una cuestión de fondo: “un siervo declarado declara implícitamente a su señor”, apunta. La dislocación de Nikita lo vuelve indestructible, un caso fuera de la ley, nadie sabe qué hacer con él. Asesinarlo es peligroso, torturarlo confirmaría la verdad de su proposición. Nikita se arrodilla; antes funcionario, ahora se convierte en un ser repugnante. “Levántate, Nikita. Nos repugna tu pantomima”, le dicen. Su negatividad se resolverá con la rebeldía de los siervos encubiertos en su momento de auto-declaración.

Stepachenko: (Entrando.) Dime, Nikita, ¿qué hace un amo cuando pierde a un siervo?

Nikita: Toma otro siervo. Hay grandes reservas, señor.

Stepachenko: ¿Declarados o encubiertos?

Nikita: Eso depende de los siervos, señor.

Stepachenko: O de los señores. Estimo que el servilismo encubierto da un mayor margen de explotación.

Nikita: Sigo diciendo al señor que todo depende, en definitiva, de los siervos. Los siervos elegirán el servilismo declarado, pese a los señores.

(Piñera *Los siervos* 35)

La declaración del servilismo (encubierto) y el reconocimiento del amo, recoge en la escritura de Piñera la ley del Deseo como cifra de la dialéctica entre los amos y los esclavos. Me refiero a la presentación que hace Alexander Kojève de las lecciones y comentarios a *La Fenomenología del Espíritu* de Hegel; lo que caracteriza al deseo humano, lo que lo distingue como tal, es el hecho de ser el Deseo de otro dirigiéndose sobre un objeto. Pero el desear el Deseo de otro, es en última instancia la disputa por el reconocimiento de un valor, se revierte en el querer que el otro reconozca el propio deseo. “Todo deseo humano, antropógeno, se ejerce en función del deseo de reconocimiento”, dice Kojève. Para que la realidad humana pueda reconocerse como tal hace falta que de entre dos hombres uno de ellos, temiendo por su vida, ceda al otro, reconociéndolo como Amo, trabajando para su deseo. Por contrapartida, el relato hegeliano descubre que la existencia del amo depende

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



de su reconocimiento por parte del esclavo. Pero el esclavo, dice Kojève,

es para él un animal o una cosa. Él [el amo] es pues reconocido por una cosa. De este modo, su deseo se fija en conclusión sobre una cosa, y no como parecía al comienzo, sobre un deseo humano. [...] Por tanto: si el hombre no puede ser satisfecho sino por el reconocimiento, el hombre que se conduce como amo no lo será jamás. (...) el hombre satisfecho será por necesidad esclavo, o más exactamente, aquel que ha sido esclavo, que ha pasado por la Esclavitud, que ha suprimido dialécticamente su servidumbre (25-26)

Cada uno de los momentos trazados en la breve pieza de Piñera, —el manifiesto de Nikita, la elección de Stepachenko como amo, la revuelta de los siervos en su autodeclaración, y la tesis del permanente recambio entre los de arriba y los abajo—, elabora una lectura sobre esa dialéctica, sosteniendo la valoración ambivalente de la parodia: hasta tal punto el personaje de Piñera lleva esta tensión a su límite que no sería muy desacertado decir que en el mundo de Nikita, el filósofo devenido siervo, el progreso espiralado se reescribe como progreso reculado.

Ya que, a su vez, el acto de declaración de que un amo le da patadas en el trasero otorga existencia a lo resistente, elabora un punto que detiene la repetición de los siervos rebelados como futuros opresores.

La resistencia del Siervo transita, para ser eficaz, el camino de la animalidad. Esto se observa bien en otro texto, unos párrafos autobiográficos de Piñera publicados en distintas revistas y reunidos en *Diario de poesía*, en donde se reitera el diagnóstico de amos y siervos en un ámbito de iguales. Esta vez, en el centro de la academia y de las reglas del arte. En La Habana de un Piñera haciéndose poeta, los cuerpos infatuados que circulan en las tertulias se intercambian entre sí, trocando sus objetos de reconocimiento (“antigüedades y hombres iban y venían por la ciudad, y se intercambiaban”, cuenta). Sólo el advenimiento de lo animal opera como corte, diferencia, individuación:

Me encontré con que todos y cada uno eran poetas, con libro o sin él, que en los patios buscaban ansiosamente a nuevos reclutas, se *olían* y *reconociéndose*, comenzaban por la confesión lírica para

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



llegar abruptamente a la confidencia homosexual. Naturalmente, yo había escogido por carrera la de Filosofía y Letras. ¡Cómo podía no ser así! Entre el corazón anatómico y el poético no podía dudar, me quedaría siempre con el poético. Digo esto porque pienso en nuestra brillante hornada de invertidos líricos estudiando la carrera de Medicina a merced de fríos profesores de anatomía y deportivos muchachos. No, nosotros con verdadero instinto animal, nos habíamos replegado a la sombra de Minerva. (El subrayado es mío). (Piñera *La vida entera* 9)

Como en tantos otros momentos de su literatura, en este caso “el verdadero instinto animal” permite una transformación de los valores. En este caso, el olisqueo perruno de los traseros hace inferir que el reconocimiento de la señoría (a qué poeta seguir, a quién escuchar, en ese ámbito donde todos, con o sin libro, son poetas) amplía su valor cuando de la poesía se pasa al olor. Sólo entonces habrá proximidad, una especie de sujeto común, una especie de colectivo. Como si dijera: ninguno de nuestros cuerpos se someterá a la anatomía de la Medicina y el deporte, ni a los esquemas preestablecidos y rígidos del ideal corporal moderno, como la productividad, la virilidad, la actitud realista ante el mundo, el heroísmo.

En *Tumbas sin sosiego*, Rafael Rojas encontró, en este declinar de funciones sociales o cívicas para la poesía, un objeto de crítica, en el marco de una tendencia más amplia y más antigua, en el campo intelectual cubano, vinculada al nihilismo y a la dificultad de sus letrados para la constitución de su propio archivo. Sin embargo esa nada ontológica de la poética piñeriana, como en tantos otros momentos del arte del siglo XX, exponía, por contrapartida, la fulguración de un momento de presencia, el acontecimiento de una brevísima comunión. Una performance que llevaba al límite esa tensión habrá sido aquella escena relatada por Reinaldo Arenas, en la que Virgilio leía sus poemas originales y los quemaba. Mientras el poeta lee, dice Arenas, la isla se vuelve habitable. Y nosotros leemos: la multitud se convierte en naturaleza.

Todos los oyentes fueron hojas, frutas, flores, agua viva y fresca que corría por entre los pedregales y las sabanas; lagunas, árbol estibado de pájaros, deseos furiosamente satisfechos, clamor y

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



venganza. De pronto, todos fueron héroes; de pronto, todos fueron gigantes, de pronto, todos fueron niños. De pronto, todos estaban bajo una fronda verde escuchando una dulce melodía. Retumbó sobre las hojas del árbol un aguacero. Escucharon la música de la lluvia cayendo sobre las hojas. Se internaron en las nubes bajas, salieron a una explanada donde miles de personas trabajaban bajo un sol infernal y después de esa visión volvieron al árbol primigenio y allí, embellecidos e inocentes, se quedaron dormidos pensando que esa visión era sólo una pesadilla que hacía aún más bella la realidad a la que los había transportado el poeta.

– Otro poema efímero que es pasto del fuego- retumbó la voz del poeta al terminar la lectura, lanzando las hojas a las llamas.  
(*El color del verano* 143)

¿Qué clase de comunidad es esta que se arma a partir de una destitución? Tal vez sea apenas la promesa de otra posición sobre lo común, aquella que, como señala Mónica Cragolini (2009) recuperando a una serie que va desde Blanchot hasta Espósito, se trama sobre los vínculos del desenlace y la alteridad. Lo común no es lo propio, sino lo otro: el cuerpo expuesto al servilismo, el texto quemado, la transmutación animal o natural. “Es usted anticuado, no cree en el progreso”, finaliza Orloff. Ese movimiento de caída de Nikita, incomprensible, diferencial y repugnante, aunque precario, presenta un pensamiento. El filósofo, que ha escrito cuarenta tomos sobre el igualamiento del género humano, responde: “Creo en el progreso de las patas y el progreso de los traseros”.

Orloff: Es una filosofía basada en el trasero.

Nikita: Exacto. El nikitismo es la filosofía del trasero.

Fiodor: Estalló la bomba. (A Nikita.) ¿Nikitismo? ¿Qué es eso?

Nikita: Un sistema filosófico-político basado en las relaciones existentes entre la pata del señor declarado y el trasero del siervo declarado.

(Piñera *Los siervos* 39)

Ahora bien, la teoría del progreso de Nikita, ese ir hacia la nada que acaba por ir hacia los cuerpos y sus actos, agrega una variable a la paradoja temporal enunciada por críticos como José Quiroga (2005) o Iván de la Nuez (2001) acerca de cómo elaboró el futuro una generación de escritores que

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



nació y creció con la conciencia de habitar en el futuro del mundo. Si el futuro, en tanto que temporalidad determinante de la modernidad y de la construcción imaginaria de las vanguardias se construyó por el sentido de lo utópico, en aquellos países donde se jugó una concreción del futuro revolucionario, la revolución horadó la progresión moderna del tiempo, instaló otra cronología, efectuó en sí misma un acontecimiento del después.

Un progreso de las patas y los traseros, de las arañas, las ratas, los monos, los deformes, los tuertos, los gatos, las vacas y una serie de referencias a las formaciones no humanas en tanto que desplazamiento de los cuerpos serán, junto con los imaginarios y los paisajes de territorios no occidentales, asiáticos, soviéticos o eurasiáticos, los puntos de insistencia en la serie de autores nucleados alrededor de la revista *Diáspora(s)*, entre los años 80 y 90, como Carlos Aguilera, Rolando Sánchez Mejías, José Manuel Prieto o Pedro Marqués de Armas. El vacío como tópico del pensamiento insular se modifica y se transcribe. Ni destino universal para la identidad cubana ni archivo en proceso permanente de transmutación. Para la prole de Virgilio, como bien los ha llamado Rojas (...), el exilio es el exilio de lo humano, su estallido. No es casual por lo tanto que el primer número de *Diáspora(s)* cierre con una traducción del texto de Joseph Brodsky “La condición que llamamos exilio”, anunciando una primera persona del plural casi como un manifiesto. Dicen *Diáspora(s)*, en la voz traducida de Brodsky:

la condición de un escritor en el exilio se asemeja a aquella de un perro o un hombre catapultado al espacio dentro de una cápsula (aunque en este caso se asemeja más a la de un perro, naturalmente, porque ninguno se ocupará nunca de recuperarte). Y tu cápsula es tu lenguaje. Para cerrar la metáfora, es conveniente añadir que el pasajero no tarda mucho en descubrir que la cápsula no gravita hacia la tierra, sino más bien hacia lo externo, en el espacio” [...] “Ser dispersados en medio del género humano, de la multitud -¿multitud?-, (...) [hace que ] No te compares con otros hombres de letras, sino con la infinidad humana, que es, más o menos tan amarga y triste como la no humana (37 y 34).

¿Qué posdata pos soviética escribió Piñera en 1955? Sus

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



recuperaciones no son sólo motivos formales o influencias estéticas, ni tampoco únicamente preguntas respecto del lugar de los individuos respecto de los grandes dispositivos de biopoder, sino la posibilidad de pensar, en Cuba, el nudo del pasaje de los mecanismos de resistencia a las formas de producción de lo viviente, de las políticas del cuerpo a las políticas de la vida y sus poderes de producción y gestión, ese arco que Michel Foucault encontraba tan tenso y tan implicado entre un momento y otro. Las patas y los traseros se escribirán como presente para los escritores del Período especial, menos como salida bienpensante, que como inquietud por su propia y literal naturaleza: *qué somos*, qué clase de humanidad fuimos los “niños de la revolución”, qué tipo de generación biológica se produjo como efecto del Hombre Nuevo, de su proyecto y experimentación. Aquellos que otrora fueron los portadores de un nuevo futuro del mundo indagan ahora en esa proposición y dibujan, aunque sea con angustia, una nueva estirpe. “La nueva estirpe”, titula Pedro Márques de Armas, su poema publicado en el número 2 de la revista *Diáspora(s)*, en 1998:

Ya viste los monos en la barcaza  
así el delirium de percepción  
animales brotan de las celdillas  
del cerebro, en ininterrumpida población  
y vista alguna roca peduncular  
con la vara de cedro ruso que golpea  
la puerta: mono, rata, lo mismo hombre  
oscuros tejemanajes del anti-Dios.  
(*La nueva estirpe* 236)

### Bibliografía

- Arenas, Reinaldo. “Virgilio Piñera lee sus poemas efímeros”. *El color del verano*. Buenos Aires: Tusquets, 2015. 140-145.
- Brodsky, Joseph. “Esa condición llamada exilio”. *Revista Diáspora(s). Edición Facsímil (1997-2002)*. J. Cabezas Miranda (comp.). Barcelona: Lingkua, 2013.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



206-211. [*Diáspora(s)* n° 1, setiembre de 1997]

Cragolini, Mónica. "Extrañas comunidades. Para una metafísica del exilio". *Extrañas comunidades. La impronta nietzscheana en el debate contemporáneo*. M. Cragolini (comp.). Buenos Aires: La Cebra, 2009. 51-64.

De la Nuez, Iván. "El Hombre Nuevo ante el otro futuro". *Almanaque. Cuba y el día después*. I. De La Nuez (comp.). Barcelona: Mondadori, 2001. 9-20.

Espósito, Roberto. *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.

Foucault, Michel. "Derecho de muerte y poder sobre la vida". *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002. 161 -194.

Kojève, Alexander. *La dialéctica del amo y el esclavo en Hegel*. Buenos Aires: Leviatán, 2012.

Marqués de Armas, Pedro. "La nueva estirpe". *Revista Diáspora(s). Edición Facsímil (1997-2002)*. J. Cabezas Miranda (comp.). Barcelona: Lingkua, 2013. 236 [*Diáspora(s)* n° 2, Enero de 1998].

Piñera, Virgilio. "Los siervos". *Revista Ciclón*. Vol. 6., noviembre de 1955.

----- . "La vida entera" en dossier Virgilio Piñera, *Diario de poesía* N° 51 (1999): 8-9.

Ponte, Antonio José. "El libro perdido de los origenistas (final)". *El libro perdido de los origenistas*. Renacimiento: Sevilla, 2004. 148-172.

Rojas, Rafael. *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*. Barcelona: Anagrama, 2006.

----- . "La prole de Virgilio". *La vanguardia peregrina*. México: FCE, 2013. 124 -145.

Quiroga, José. *Cuban palimpsests*. Minneapolis: University of Minesotta Press, 2005.